

El crudo se extiende bajo el mar

Desastre ambiental de BP irrita a Obama

Presidente dice que él ya habría despedido a jefe de la compañía



J. Jaime Hernández Corresponsal

WASHINGTON. — “Quiero saber a quién debo patear en el trasero”. Con esta frase, el presidente Barack Obama dejó escapar la rabia e indignación que le acompañó al cumplirse el día número 50 del derrame petrolero, en medio la peor crisis ambiental declarada en el golfo de México.

Aquejado por la frustración y el encono social que ha crecido en la misma proporción que baja su popularidad, el presidente concedió ayer una entrevista a la cadena NBC para defenderse de las críticas que le han llovido por haber actuado con demasiada indulgencia frente los ejecutivos de BP y por haberles concedido el beneficio de la duda mientras éstos le mentían descaradamente a su gobierno.

“Vamos a investigar a fondo y a saber qué fue exactamente lo que ocurrió”, dijo Obama al advertir que se encargará personalmente de que BP pague caro el daño que ha causado no sólo al ecosistema, sino a cientos de miles de familias.

Obama arremetió además por primera vez contra el presidente ejecutivo de BP Tony Hayward, de quien dijo que, si de él dependiera, ya lo habría despedido desde

hace mucho tiempo por el manejo de una crisis que ha dejado a Estados Unidos a merced de una multinacional que hoy se encuentra en el disparadero de acusaciones, denuncias, demandas, investigaciones y juicios que podrían durar años.

El almirante de la Guardia Costera de Estados Unidos, Thad Allen, informó ayer que la captura de petróleo derramado aumentó de seis mil barriles diarios a casi 15 mil. “Podimos recuperar 14 mil 842 barriles’ de crudo en las últimas 24 horas, tras las operaciones con el tapón de contención en el pozo submarino, aseguró.

Sin embargo, columnas de petróleo debajo de la superficie del mar que potencialmente pueden acabar con la vida marina se extienden por kilómetros desde el oleoducto de BP dañado.

El derrame de petróleo en el golfo de México no ha creado una sola mancha, sino muchas que acosan a los varios estados de la costa. En los delicados pantanos de la costa de Louisiana, el crudo, espeso como pasta, sofoca los juncos y atrapa a los pelícanos. Burbujas de alquitrán del tamaño de una moneda al de un plato manchan las arenas blancas en Alabama y el noroeste de Florida. En Mississippi no se ve nada raro, excepto la ausencia de turistas, pero al oeste de Tampa, en la Florida, una capa aceitosa verde cubre la superficie marina. “Ya no nos estamos enfrentando a un derrame grande y único”, dijo Allen el lunes. “Enfrentamos una suma de cientos y miles de manchas de crudo que van en muchas direcciones distintas”.

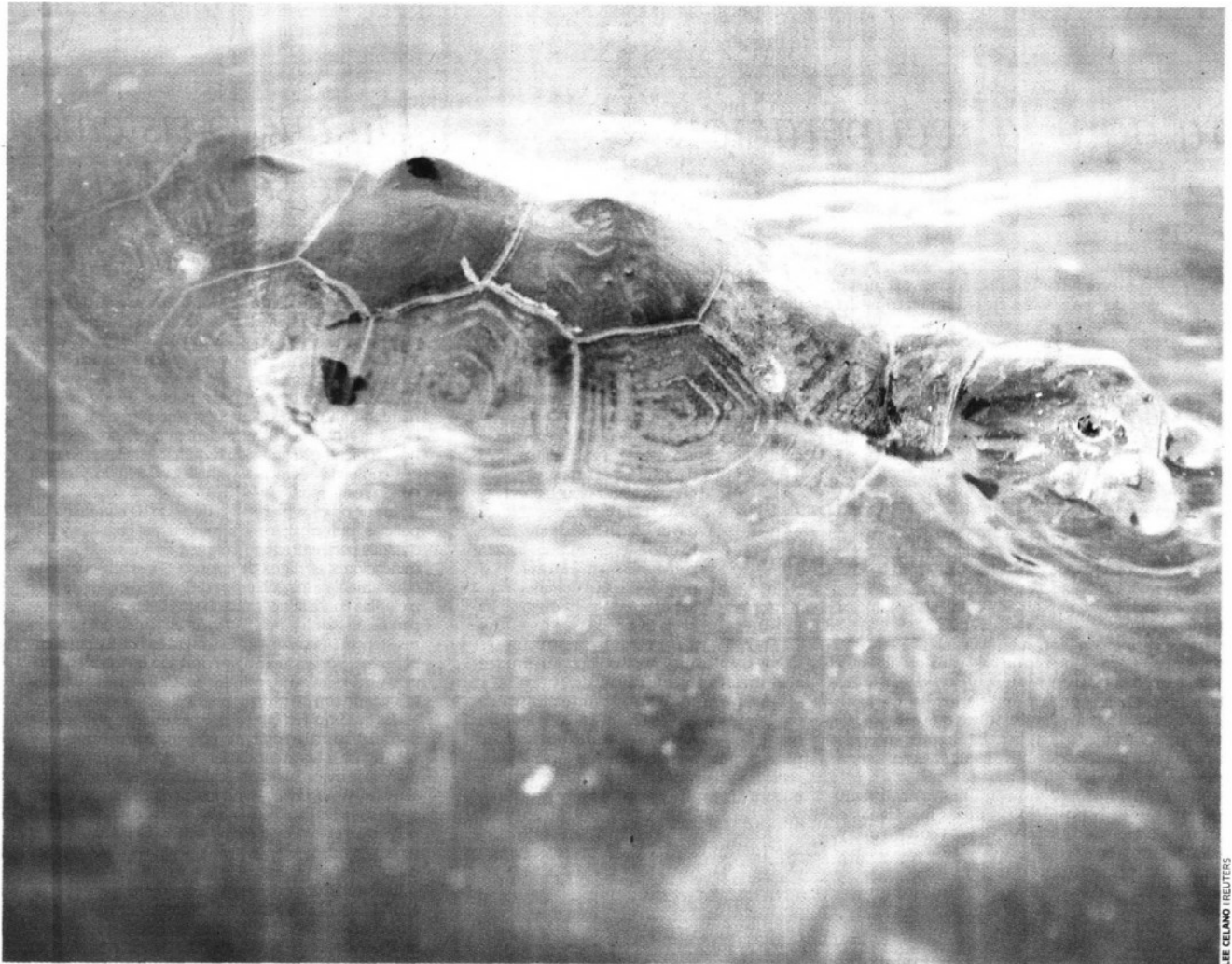
La policía británica ha reforzado la seguridad en torno a la esposa del consejero delegado de BP, Tony Hayward, después de que la familia recibiese amenazas por el vertido de petróleo, se informó ayer en Londres. (Con información de agencias)



Continúa en siguiente hoja



VISCOSIDAD. Un ambientalista remueve petróleo derramado en Venice, Louisiana



SUPERVIVENCIA. Una tortuga marina luchaba por escapar ayer a la mancha de crudo en Grand Terre Island, Louisiana